

La Voz de Menorca

Número suelto 5 ets.

DIARIO REPUBLICANO

Año I.—Número 16.

SUSCRIPCIÓN (En la Isla, al mes ptas 1'00
Resto de España 1'25
Extranjero 2'00)

MAHON JUEVES 18 OCTUBRE 1906

REDACCION Y ADMINISTRACION
INFANTA, 17—TELÉFONO, 86

El Hijo de su papá

Estamos en el mejor de los tiempos. El observador que á las puertas de nuestra casa nacional asoma la cabeza, al menos así lo cree. ¡Para frescura quién como nosotros! Cuando las brisas polares enervan el corazón ruso y hace arder la sangre de sus venas, se nos convierte la nuestra en la más selecta horchata á pesar de la bondad del clima, de los rayos solares, de nuestros abrasadores rayos solares que todo lo incendian, que todo lo queman y lo volcanizan.

Es una de esas raras metamorfosis, uno de esos incomprensibles de la vida, pero así es, *vivito y coleando* como dijera el chusco.

La verdad es que aquí nos hallamos en una arcadia feliz; florece la industria, triunfa el comercio de la competencia extranjera, llegan á nuestros puertos interminables cadenas de vapores cargados de pasaje: nuevos brazos que vienen á trabajar nuestros campos y nuevas familias que vienen á poblar nuestro suelo; nos emancipamos de la plaga de las comunidades religiosas y tenemos un régimen ¡oh qué régimen! y un gobierno ¡oh! un gobierno que paren Vds. de contar. Los locos de nuestros abuelos, tal vez abominarían de lo bien que nos encontramos y correrían por el más leve «quita-me allá esas pajas» á las barricadas á solucionar el pleito á tiros con las fuerzas leales, porque así fueron nuestros empecatados antecesores, pero nosotros hombres lógicos y ante todo *prácticos* procuramos guardar nuestras vidas cual cada hijo de vecino su hacienda y no las ponemos en agraz ó en cualquier otra conserva por no haberse descubierto hasta el presente artefacto á propósito para su conservación, pero lo que es por falta de ganas.... por ahí no queda. ¡Barricadas! ¡Tiros, revueltas! Dar la vida, como decían ellos, ya, ya. ¡La verdad es que fueron locos nuestros abuelos!

Hoy la vida en nuestro país es una delicia. Figúrate pío lector que yo he sido diputado, director general, subsecretario, ministro. Tengo un hijo torpe ó listo, apto ó inepto para asuntos políticos ¿qué ha de ser el hijo de su padre más que digno sucesor del autor de sus días? El hijo ha de ser diputado, director general, subsecretario, ministro.

Y tiene sus veinticinco años, y tiene su carrera, es abogado ó ingeniero, profesión que no ejerce por ser más aficionado al *sport* ó al *baccarat*, y lo he de casar con una muchacha que posee una regular dote, á quién he elegido por prenda predilecta de su corazón. Entonces una idea luminosa asalta mi cerebro y me dice, Pepe, Luis, Juanito, cuales quiera que sea su nombre va á casarse tal día, estamos en vísperas de elecciones generales ¡oh, qué idea! Me froto las manos de gusto y siento la satisfacción del que va á dar la gran sorpresa.

Acudo á Gobernación, el ministro y yo nos ponemos de acuerdo y sale un distrito que ignoro donde para, que el ministro solo sabe que está en la provincia tal ó cual. Total: unas cuantas pesetejas, unos cuantos pellejos de vino y... al avío. Días después recibo un acta de diputado nueva, flamante, *limpia* como una patena á favor de mi hijo ¡qué satisfacción siente entonces un padre! Mi regalo de boda á mi hijo es este: un acta de diputado. Al ponerlo en vías de ser padre lo pongo en ella por partida doble haciéndole ya padre de la patria.

Y desde entonces mi hijo entra de pleno en la carrera política. Va á las Cortes, no habla por aquello de que la juventud es algo cobardona pero vota, forma parte de las comisiones, legisla, grita en los escándalos parlamentarios con los de la mayoría, la cual le gusta bastante, los ministros le aprecian porque es mi hijo y tras la primera crisis, mi adorado hijo pasa á director general de cualquier ministerio. Práctica para tan elevado cargo, te dirás tú amigo lector; no, no se necesita conocimientos por eso va á cualquier ministerio; aquí ser vivos todos para todo.

Y así en escala gradual va en aumento en su carrera política, subiendo, subiendo; tal vez sea algun día presidente del Consejo.

La hipótesis de mi hijo es una realidad viviente, los hijos de su papá se llaman Mauras, Groizard, Weyler etcétera etcétera, pero son tantos y tantos que la cifra espanta.

Son los legisladores hechos por sorpresa, el día de la boda, el día del santo, obsequiados por sus buenos papás con tales regalitos que tan buen resultado y tanto beneficio proporciona á la patria. Ellos son los encargados de hacer nuestra felicidad, nuestra incomparable dicha. Ellos nos han colocado en esta arcadia feliz en que todo es prosperidad y abundancia. Ellos nos llevarán á la gran conquista, á la gran victoria colocando sobre nuestras sienas el laurel del triunfo, ellos nos darán á beber el nectar de los dioses augurando en las libaciones el porvenir de más bien, de más ventura.

Nuestros abuelos, locos, locos de atar dirían que los papás nos conducen á la ruina, á la muerte completa de nuestra nacionalidad, que nos colocan la corona de espinas y nos dan á beber la hiel y el vinagre de la tragedia del Gólgota.

Las barricadas volverían á alzarse, darian los consabidos *viva esto y muera aquello* y entre el fuego del cañón y la fusilería cantarían coplas contra reyes y ministros y las vivas á la República atronarían el espacio.

¡Que locos fueron nuestros abuelos! Afortunadamente las generaciones cambian y la lógica triunfa, nosotros estamos contentos, satisfechos de la vida actual, de la política al uso. ¡Vivan los papás! ¡Vivan los hijos de sus papás!

Nuestros abuelos nos habrían querido leones como ellos, fieros, audaces, rebeldes; nosotros preferimos

ser borregos, mansos, humildes, borchachos y cargados de temor al pastor que por cayado lleva maüser. Si, queremos ser borregos. ¡Vivan los papás! ¡Vivan los hijos de sus papás!

Así, somos, así. ¿Y hasta cuando?
ENRIQUE OROBITG.

Roma y los conventos

Los conventos y monasterios como retiro del mundo tuvieron su remoto origen en las persecuciones de los cristianos. Estos, no teniendo el valor suficiente para testificar con su misma vida su fe en Cristo, se fueron á los desiertos de la Tebaida, y allí vivieron solitarios y olvidados. Su proceder que envolvía algún sacrificio, se les representó antes sus ojos como una *obra meritoria*. De aquí provinieron dos absurdos: la doctrina de los méritos, la que sería en lo futuro el alma de la teología Romanista y la falsa confianza de que huyendo del trato con el resto del género humano podría servirse mejor á Dios. En cuanto al primer absurdo teológico, siempre quedará en pie la doctrina paulina de que *sólo es justificado al que cree en Cristo como el único que justifica al pecador* (Rom. 5: 1); respecto del segundo, no es en los desiertos, no en las cavernas, no en los monasterios ó conventos lejos del trato de nuestros prójimos, ni haciendo votos contra la naturaleza es como se sirve á Dios y se cumplen sus mandamientos, sino en el mundo, entre los hombres, para ayudarles con una vida activa y noble en abierta y franca lucha con el mal. Leed la oración sublime en Jesús por sus discípulos: «No ruego que los quites del mundo, si no que los guardes de lo malo. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy. Santificalos por tu verdad: tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo también les he enviado al mundo» (Cuan 17: 15-18). Lo que enseñan claramente que el cristiano ha sido enviado al mundo para luchar contra el mal, y no para huir al cumpliendo de su deber. El que hace lo contrario, pensando escapar de tentaciones que lleva en su misma naturaleza, además de no conseguir su propósito, antes cae en más grandes maldades, es egoísta.

Pero el hecho es que los conventos están llenos de infelices mujeres en contra de su voluntad, y sacrificadas á intereses mezquinos; los mismos Romanistas lo confiesan así. San Alfonso de Ligorio dice: «Qué la mayor parte de ellas ¡las monjas entran al estado religiosa, no por vocación, sino impelidas por sus padres.

La vida inmoral y licenciosa á que se entregan las infelices reclusas en aquellos centros piadosos (?), se ha revelado á las miradas del mundo de modo incontestable. Garibaldi, en 1848, en su «Reglamento de los Monjes», afirma: «Cuando los liberales tomaron á Roma y huyó... el primer paso del gobierno de la República Romana fué el de registrar los conventos y libertar las monjas. En

1849 Giuseppe Garibaldi, en persona, visitó cada convento, estando presente durante toda la investigación. *En todos ellos sin excepción se hallaron bóvedas claramente dedicadas á la recepción de huesos de niños recién nacidos*. (Vol. I, p. 29). Un ingeniero, Mr. Holroyd, haciendo escavaciones en Charenton sur Seine, terrenos en los cuales había existido conventos de monjas, encontró más de 387 esqueletos enteros de niños sin contar con las porciones que fueron numerosas; el total de éstos encontrados fué de más de 800 niños, sin encontrarse allí ni un solo esqueleto de adulto. (Record: Jan. 30). Iguales muestras de lujuria de frailes y monjas se encontraron en las ruinas de los conventos de México; y estos mismos testimonios de inmoralidad se encontrarán en cada convento.

Por otra parte los conventos y monasterios, además de ser focos de prostitución y criminalidad, se han originado más de una vez por grandes criminales. Conocida es la triste historia de Elfrida, noble esposa de Athelwald. El rey Eduardo estaba de ella perdidamente enamorado, y para poseerla, asesinó al esposo con un dardo mientras estaban de caza. En seguida se casó con Elfrida, y ésta para justificarse del asesinato de su marido y de otros crímenes, edificó un convento en el mismo lugar donde fué muerto su marido. Por igual motivo este rey Eduardo edificó otros cincuenta monasterios (Echards Hist. of England, cent. X. p. 90). El monje Mateo Pans, después de enumerar los grandes crímenes del rey Juan, dice: «Espere-mos no obstante que saldrá bien ante el tribunal de Cristo, porque nos edificó una Abadía y nos dejó dinero al morir.» El rey Ethelberto pidió á Ossa que le diera su hija á Aelford para hacerla su esposa. El infame Ossa, faltando á las leyes de la hospitalidad, asesinó á Ethelberto.

El asesino, para tranquilizar su conciencia hizo un viaje á Roma el 694 para obtener su perdón del Papa. Este le perdonó á condición de que diese su dinero á las iglesias y monasterios, como lo hizo el asesino, edificando algunos templos y monasterios.

Podíamos añadir aún otros hechos históricos de esta naturaleza. Teniendo dinero y poder y edificando conventos, iglesias y monasterios, no importa que se hayan cometido los crímenes más horribles. Estos monumentos sombríos, están levantados por el error y el crimen para enterrar el error y el crimen. El Romanismo los utiliza como poderosos auxiliares que le presta el obediente fanatismo. El pueblo no ve ó no quiere ver el misterio y podredumbre que en sus manos encierran. ¡Oh, si hablasen las monjas y los téticos conventos y monasterios, cuántas cosas nos dirían! ¡Y las que han hablado, y los muros derruidos, qué revelaciones han hecho! ¿Dejará el pueblo liberal mexicano que se arraiguen de nuevo en nuestro país tan detestables instituciones?

E. N. GRANADOS.

PAGINA LITERARIA

de "La Voz de Menorca"

La deuda del César

Una mañana de 1809 el emperador se paseaba seguido de Berthier, al cual acababa de nombrar príncipe de Wagram. Estaban á lo último de una conversación respecto del César.

—Puesto que creéis, señor, en la justicia del procónsul, permitidme cite una anécdota. Cuéntase que uno de los oficiales subalternos de entonces, decenario de una cohorte de la quinta legión, llamado Sextio, estaba quejoso del César. Parece que dicho soldado llevaba diez años de servicio, durante los cuales había realizado muchas acciones brillantes sin obtener jamás recompensa. El pueblo, por medio de un abogado, llevó las reclamaciones del decenario ante el Senado reunido, y éste censuró al procónsul.

—Y ¿qué fué de Sextio?

—El César le dejó arrinconado, manteniéndole en su empleo, sin que las órdenes del Senado le doblegasen.

—Injusticia, verdaderamente — dijo pensativo el emperador.

Y paseando llegaba cerca de una partida de tropa que estaba de maniobras. El coronel, divisando al emperador, mandó batir tambores y formar en batalla.

Napoleón, seguido del mariscal, penetró en las filas.

Reinaba en éstas una inmovilidad sorprendente. El emperador, en medio de ellas, mejor parecía que anduviese en plena soledad, entre uniformes, entre empalizadas de humanos seres clavados en el suelo é inmóviles, que entre hileras de soldados.

De tiempo en tiempo, Napoleón, con las manos echadas atrás, parábase contemplando algunas de aquellas cabezas sin aliento, sin mirada, sin idea.

En seguida continuaba lentamente su paseo, parándose de nuevo, ya un minuto, ya un segundo, ante otro soldado. Mudo como ellos, seguía su paseo el César.

Esforzábase en reconocer sobre todo á los veteranos.

Parecía que entre aquellas viejas testas quisiera indagar, lleno de inquietud, una queja, una reclamación ó una palabra ahogada tal vez por la disciplina.

Luégo, casi tímidamente, iba á los rostros imberbes, observando los pechos sin cruces, las mangas sin galones, los quintos que no habían conseguido aún gloria, que no le habían conseguido aún tiempo y sangre bastantes; los jóvenes, tan altos, tan derechos, y tan altivos en las filas como los viejos, pero de color más encendido, purpúreo, á causa de una emoción que dilataba sus ojos por encima del emperador, emoción que ponía en las pupilas fulgores en lugar de miradas.

Serenada ya la expresión del rostro, se alejaba, finalmente Napoleón del regimiento, cuando de súbito, á la diestra de la compañía de granaderos del primer batallón, junto á la fila tercera, hubo de fijarse en el guía de la derecha, un sargento.

El emperador, inmóvil y con las manos siempre en el dorso, miraba profundamente á aquel hombre.

Tenía en la mente á todos los soldados de su ejército, pero no encontraba en su imperial memoria al que entonces veía.

Sin embargo, aquella cabeza hablaba y pensaba.

Si sus cabellos eran ásperos, secos, salvajes; si las manchas de pelo de oso que brotaban de sus manos y de sus orejas daban al hombre aspecto de fuerza

bruta, sus mejillas hundidas, de un pálido gris, indicaban en él un hábito de reflexiones nobles y potentes,

Sus labios, fuertemente y uxtapuestos, era de un jefe y no de un interior,

Su barba era energética; el hueso maxilar inferior enorme, y la rigidez de la columna vertebral acusaba un espíritu altanero é inflexible.

El emperador volvióse hacia Berthier. —Tu soldado romano Sextio...—decía por lo bajo.

Vacilaba en hablarle, en penetrar por sí mismo violentamente, como tenía por costumbre, en aquella alma. Volvió la espalda y fuése á hablar al coronel.

—¿Cómo se llama aquel sargento? Mirad en la dirección que os señalo... El guía...

—Señor, se llama Noel.

—Decidme en seguida: ¿cuántas campañas ha hecho ese hombre?

—Todas, á partir de la Vendée! ejército del Rin, de Italia, de Oeste. Batíose en Mantua, en Rivoli, en la Favorita, en Zurich. No estuvo en Maestricht, por hallarse á la sazón herido. Pero en seguida se encontraba en Ulm, luego en Austerlitz, Jena, Eylau y Friedland. Es hombre ejemplar, sencillo y un poco frío, pero estimado de sus camaradas. En la guarnición les instruye; en el campo de batalla les arrastra. Hace diez años que está á mis órdenes; hele propuesto muchas veces para la cruz; pero siempre le han olvidado los ministerios. Fuera mi satisfacción grandísima que vuestra majestad, por fin...

—¡Basta!—interrumpió el emperador. —Que venga.

El veterano jefe levantó su espada, gritando:

—¡Sargento Noel!

Destacose un hombre de la compañía de granaderos, cruzó el intervalo de los batallones con paso marcial automático, y detúvose ante el emperador con el arma terciada.

—La charretera—dijo Napoleón.

No había vibración alguna en la voz del César, y la expresión de éste era tan sólo la de un hombre honrado que al llegar á la noche paga el jornal á un trabajador.

El coronel hizo una señal, y, atendiéndose á ella, preparóse el tambor mayor con el bastón en alto.

Entre aquellos dos mil hombres reinaba un gran silencio.

Parecía un cuadro de muertos, un regimiento herido, pero firme, de pié, inmóvil.

—¡Tambores, ábrase la proclamación! Hirió los aires el son de los tambores.

—Sargentos, cabos, granaderos y tambores, ahora reconoceréis por subteniente al sargento Noel, y le obedeceréis en cuanto se refiera al bien del servicio y á la ejecución de los reglamentos militares. ¡Tambores, ciérrese la proclamación!

Resonaron otra vez los tambores.

Encogido dentro de su capote, inclinado como si meditase y pareciendo aún más pequeño de lo que en realidad era entre el espacio que dejaban libre los dos batallones, el emperador alzó casi insensiblemente la mano.

Adivinando el coronel aquella señal leve, repetía con voz agitada por el entusiasmo:

—¡Tambores, ábrase la proclamación! Los tambores obedecían.

—Oficiales, así efectivos como subalternos, cabos, granaderos y tambores, desde ahora reconoceréis por teniente al subteniente Noel, y le obedeceréis en cuanto se refiera al bien del servicio y á la ejecución de los reglamentos militares. ¡Tambores, ciérrese la proclamación!

En medio de un silencio tal que podía llamarse el silencio del silencio, la mano del emperador levantóse con igual calma.

De la tempestad que bullía en el espíritu del regimiento pudo verse tan sólo la convulsión que agitaba la mano con la cual empuñaba la espada el coronel, y una palidez creciente en los labios del soldado, que permanecía inmóvil.

—¡Tambores, ábrase la proclamación! Batieron los tambores.

—Oficiales, así efectivos como subalternos, cabos, granaderos y tambores, desde ahora reconoceréis por capitán al teniente Noel, y le obedeceréis en cuanto se refiera al bien del servicio y á la ejecución de los reglamentos militares. ¡Tambores, ciérrese la proclamación!

Batieron nuevamente los tambores.

Entonces, como la mano del emperador no volviera á moverse ya, el anciano coronel con la manga del uniforme enjugóse el sudor que inundaba sus mejillas.

Bastaba ya con aquello.

Muestra de emoción tal alivió los corazones que se encontraban á punto de estallar.

El coronel, adivinando lo que sentían sus hombres, mandó romper filas.

Acto continuo partieron dos mil gritos de los batallones, y una avalancha de cabezas enrojecidas vociferando rodeaba al emperador, el cual seguía inclinado, inmóvil, meditando.

Comprendía que aun no había hecho bastante. Su justicia era incompleta.

Con el mismo paso lento fuése hacia el hombre que, anonadado, lleno de vergüenza, estaba sentado sobre el morral de un camarada con el fusil entre las piernas; la barba apoyada en el brazo y baja la cabeza.

Entonces Napoleón tampoco oso hablar.

Pero, arrancándose la cruz del pecho, inclinóse, clavándola en el uniforme del nuevo capitán sin decir palabra.

El capitán ni siquiera alzó los ojos; sin embargo, el emperador, al levantar las manos, encontróse que estaban bañadas en lágrimas ardientes.

Sólo entonces comprendió el César que la deuda de César estaba pagada.

J. DE ESPARBÉS.

Lección á un valiente

Entre los muchos guapos que aquí tuvieron cartel en los comienzos del siglo XIX, como se dice en el argot malagueño, ninguno bravo como el «Niño de las tormentas», apodo que debía no se sabe bien si á la pasmosa serenidad que demostraba cuando descargaba el rayo en días de tempestad, burlándose de los que se asustaban, ó por la frecuencia con que provocaba una tormenta allí donde acudía para temor, zozobra é inquietudes de los demás.

Vivía en el barrio de la Trinidad, algunos años antes de los famosos compadres, y entre sus convencinos decía que había sido presidiario, contrabandista en el campo de Gibraltar y que en Málaga había dado once puñaladas á otro valentón apodado el «Habanero» matándole cuando en su auxilio acudían otros valientes á los cuales puso en vergonzosa fuga.

Con estos antecedentes no hay que decir si le temerian.

En cuanto entraba en el patio donde se celebraba alguna fiesta, en uno

de aquellos patios andaluces, ya tan escasos, oliendo á jazmines; albahaca y verbena, con sus enredaderas y sus don Pedros de encarnado color, ó pajizos y blancos, la guitarra cesaba de tocar, como sobrecogida de espanto y los circustantes ponían cara fúnebre, como temiendo una esavorición.

—¿Pero que es esto, señores? preguntaba el guapo, sonriéndose siniestramente. ¿Han tocado al Santo? ¿O es que yo soy para ustedes la mala sombra?

Entonces ante esta intimación, escuchada por los circustantes como grave amenaza, aun los menos cobardes sonreían servilmente, poniendo buena cara al temerón por si acaso.

—No, señor, es que la sorpresa nos ha dejado paralizados por el pronto. No esperábamos tener el gusto de que nos acompañara.

—Pues ya lo están ustedes viendo. Aquí estoy para servirlos. Con que siga el jaleo y á beber y á cantar. Y si hace falta algo que ustedes dispongan.

—No, señor, Beba usted á nuestra salud. Y todos le obsequiaban y halagaban como el esclavo al tirano, sin darle vergüenza de su baja.

El «Niño de las Tormentas» usaba y abusaba de su poder como un monarca absoluto.

Requebraba de amores á la que quería, si algún galán estaba á su lado tenía que dejarle el puesto como perro faldero que se asusta de su sombra.

No hablaban más que los que él quería, y para esto tenía su corte predilecta, ni se tocaba y cantaba más que lo que á él le daba la real gana, aunque fuera un advenedizo en la fiesta.

Lo mismo sucedía en las tabernas.

En viéndolo venir los que tranquilamente estaban bebiendo se asustaban y el que podía salir por la puerta excusada lo hacía sin escrúpulos, y el que se quedaba era para adularle y darle «coba» como se dice en endiablado argot hace mucho tiempo.

No todos le rendían pleito vasallaje.

Varias veces se tropezó en las fiestas, en las parrandas y en los menderos de entonces á un joven, vecino suyo, que se limitaba á saludarlo con la cabeza, sin sometersele, y que si el valiente le mira de cierto modo le sostenía tranquilamente la mirada sin arrogancia, pero sin miedo, como si un sentimiento de dignidad y vergüenza aconsejase su actitud.

—Este «gachó» se «las trae», había dicho para sí el bravucón, y buscó la manera de observarle antes de echarle la zancadilla como llamaba á sus brutales provocaciones.

Sucedió por aquellos días un suceso singularísimo.

Cayó enferma con viruelas negras la madre del valentón. Y éste, el mismo «Niño de las Tormentas» en persona, huyó de la casa por temor al contagio como huye un gamo al oír ruido sospechoso.

La infeliz quedó abandonada. Al ver que el hijo de la enferma huía,

imitaron su ejemplo las vecinas, y no hubiera tenido quien le diera una taza de caldo ni una medicina; si el vecino cuya impasibilidad tanto desagradaba al «Niño de las Tormentas» no se hubiera constituido voluntariamente en su enfermero por caridad y profunda compasión.

Al lado de la enferma le prestó valiosos servicios, hasta que la beneficencia pública le envió el relevo, y entonces aprovechando una hora de descanso fué á buscar al famoso valiente.

—¿Qué me quiere usted? le dijo de mal talante. ¿Se decide usted á que nos demos dos puñaladas?

—Para esto siempre hay tiempo.

—¿Quiere usted que lo despache para el otro mundo?

—Eso ya lo veremos.—Vengo para cumplir una misión sagrada. Su madre de usted está espirando. Lo llama en su delirio.—Quiere ver á su hijo antes de morir. Besarle, abrazarlo. Despedirse de usted.

—¿Teniendo viruelas? ¡Qué horror!

—¿No viene usted?

—No.

—Pues seré yo quien le dé por usted el beso y el abrazo que quiere la moribunda.

Como ya no vé, creará que le besa su hijo, y con este consuelo morirá la desgraciada.

Y le volvió la espalda, dejando al valiente confuso y avergonzado de su conducta.

Ayuntamiento

Bajo la presidencia del Alcalde de R. O. Sr. Mercadal á las ocho en punto dá principio la sesión ordinaria de segunda convocatoria.

Asisten los Sres. concejales siguientes: Pons Sitges, Ponsetí, Vidal, García, Tomás, Esteve, Clar, Pons Hernandez, Pons Gomila, Sintés Pascuchi, Carreras, antes Amorós, Pons Sancho, Derresdías Carreras Orfila.

Se da lectura al acta de la sesión anterior es aprobada.

Despacho ordinario

Se dá lectura del siguiente que es aprobado:

Quedar enterado de haber sido nombrado vigilante interino con destino á la cárcel de esta ciudad y sueldo anual de 750 pesetas, D. Francisco de Paula Arguimbau.

Por haber resultado desierta la subasta celebrada el 11 del actual para el arriendo de la caseta núm. 3 del Mercado del Carmen, se acordó segunda subasta á razón de 15 pesetas.

Aprobar la distribución de fondos para este mes.

Conceder licencia á D. Cristóbal Estela Thomás para efectuar obras en el frontis de la casa núm. 13 de la calle de Santa Ana y pared que linda con la calle de San Sebastián.

Conceder licencia á D. Jaime Villalonga para introducir reformas en el frontis de la casa núm. 17 de la calle de Cardona y Orfila.

Lectura de un oficio del Congreso de la Lengua Catalana invitando al municipio al acto.

Se acordó quedar enterado de las siguientes:

De impresos de D. Miguel Ribé, 34'25 pesetas.

De arreglo del camino de Rafal, 38'50 pesetas.

De id. de la calle de Santa Teresa y Cuestas Vieja, Pujol y Rampa Abundancia, 101'50 pesetas.

A INFORME

De la Comisión de Policía urbana:

1.º D. Jaime Orfila Moll, pide autorización para realizar obras de reforma

en la casa núm. 24-25 de la calle de San Jorge.

2.º D. Poncio Pons Goñalons, pide que el acuerdo tomado por el Ayuntamiento en sesión de 12 de Septiembre último, concediéndole autorización para ejecutar en la pared lindante con el Mirador de la casa núm. 9 de la Plaza de San Francisco las obras que solicitó con fecha 3 del referido mes, sea modificado en el sentido de que no se le imponga limitación ni cortapiza ninguna.

3.º Joaquín Mercadal Goñalons, solicita instalar un motor eléctrica de un caballo de fuerza, para amasar pan en la casa núm. 19 de la calle de Santa Ana.

Mociones y preguntas

El Sr. Mercadal dice que los tubos de linfa se agotan y en presupuesto no hay cantidad consignada para ello. Se acuerda adquirir una determinada cantidad de estos.

El Sr. Pons Sitjes da cuenta de haberse negado á firmar durante su desempeño de la Alcaldía varias cuentas de la comisión de Beneficencia. Dice que toda cuenta de importancia debe ir asesorada por un representante del Ayuntamiento para mayor garantía de su veracidad; dice, que las cuentas de coches fúnebres llegaron á él sin esta asesoración por lo que hubo de negarse á firmarla.

Se queja á continuación de las irregularidades que se observan en la administración municipal. Pide que se corrijan los excesos de atribuciones que por parte de algunos concejales se efectúan á viento y marca de las comisiones.

Censura á continuación la gestión del Alcalde de quien dice que por parte de la Alcaldía se dan á los acuerdos que el Consistorio toma forma caprichosa que riñe con el espíritu que los informan. Pide al Consistorio declare si ve con conformidad la conducta del Alcalde de R. O. varias voces, no, no).

Contesta el Sr. Mercadal un tanto descompuesto, diciendo que un día los concejales quieren ser mucho y otros no quieren ser nada; habla después de quebrantos que caso de existir él satisfaría, de escuelas de música y no sabemos que cosas más.

Se da lectura á varias proposiciones faltas de interés que son aprobadas las unas y pasan á informe las otras.

A continuación se lee el estado demostrativo del consumo del Hospital de esta ciudad.

La sesión se levantó á las diez y media.

Crónica local

Una persona caritativa entregó en el día de ayer cinco pesetas para los pobres que ampara la Asociación de Beneficencia.

Este hermoso acto es digno del mayor aplauso.

Teatro Principal.—Esta noche á las nueve tendrá lugar en este teatro una sesión *monstruo* de cinematógrafo en la que habrá un gran derroche de películas de gran atracción. En esta función tomará también parte el aplaudido ventrílocuo Sr. Martín.

Esta tarde á hora de itinerario saldrá de Barcelona para Alcudia, Ciudadela y Mahón el vapor correo «Menorquina».

CEDULA DE CITACION

Por la presente y de orden del señor Juez de primera Instancia de este partido dado en proveído de ayer, en los autos juicio declarativo de mayor cuantía que sobre pago de cantidad sigue la razón social «Mir y Suñol», de Barcelona, contra D. Francisco Pons Escudero, que se halla declarado en rebeldía, y cuyo paradero se ignora, cito á este último para que comparezca en la sala de audiencia de este Juzgado calle Nueva número 27, el día veinte y siete del actual y hora de las diez de la mañana, al objeto de absolver bajo juramento indecisorio las posiciones presentadas por la parte actora el día ocho de los corrientes, que han sido delatadas pertinentes por el Juzgado; previniéndole que sino compareciere ni alegare justa causa que se lo impida, le parará el perjuicio á que tuviere lugar en derecho.

Mahón doce Octubre de mil novecientos seis.

El actuario, Ldo. Juan Trémel.

MATADERO

Reses sacrificadas en el día de ayer

1 buey 160 kilos Barcelona.

1 id. 245 id. Ses Rambas (Alayor).

1 vaca 163 id. Est.ª Juan Llamblas id.

1 ternero 145 id. Hort del Sr. Basili id.

1 ternero 127 id. se Base.

3 carneros 40 id. Aigendaret.

3 id. 38 id. Son Tema (Mercadal).

2 id. 24 id. Norir Barbarrosa.

5 cabras 57 id. Daya Vey (Alayor).

8 cerdos 638 id.

Por la Compañía Mahonesa de Vapores «La Marítima» hemos recibido el siguiente telegrama:

Barcelona 18, 0'20.

«Menorquin» fondeado el amanecer sin novedad.

Cabot.

SERVICIO TELEGRÁFICO de LA VOZ DE MENORCA

El gobierno francés en crisis.— Probable Presidente.

Madrid 18, 4'15.

París.—A causa del estado delicado de salud de Mr. Sarrien, actual presidente del Consejo de ministros es inminente la crisis en el gabinete francés.

Sarrien dimitirá la presidencia del Consejo creyéndose que por el presidente de la República será ofrecida á Mr. Clemenceau. En Francia hay gran expectación por recaer la presidencia del Consejo en un hombre de tales arrestos como Clemenceau.

El submarino perdido.— A Bizerta.

Madrid 18, 4'15.

París.—El ministro de marina sale para Bizerta con objeto de presenciar los trabajos de salvamento del submarino «Lutín» Por el ministerio de Marina se ha teleografiado á Tolón para que se apreste el material necesario para acudir al salvamento.

Salen de Tolón con rumbo á Bizerta varios barcos de guerra dotados de material necesario para el salvamento, llevando á

bordo un gran número de buzos que deben ayudar en la tarea.

Consejo de Ministros.—La ley de Asociaciones.

Madrid 18, 5'30.

Hoy se ha celebrado Consejo de ministros. La nota culminante del mismo era la discusión del casi ya famoso proyecto de ley de asociaciones.

Al salir, el Sr. Dávila hablando con los periodistas les dijo que en el estudio hecho por los ministros del proyecto no había existido la más leve discrepancia sobre tal particular.

Luque, ministro.—Rodrigo Soriano en Valencia.

Madrid 18, 5'30.

Hoy ha tomado posesión de la cartera de guerra el nuevo ministro general Luque. El señor López Domínguez con las formalidades de rúbrica le hizo entrega del ministerio.

Telegrafían de Valencia que ha llegado á aquella capital el diputado republicano Don Rodrigo Soriano; en la estación era esperado por numerosos amigos y correligionarios que salieron á saludarle.

Luque y Cataluña.—La minoría republicana.

Madrid 18, 5'30.

Telegrafían de Barcelona que ha producido gran disgusto en Cataluña el nombramiento del general Luque para ministro de la Guerra, recordando que es el autor del malhadado proyecto de la Ley de jurisdicciones. La prensa de anoche de aquella capital ya arrecia contra el general Luque.

Hoy han salido de Madrid para sus respectivos destinos los acuerdos tomados por la minoría republicana y que se remiten á los diputados ausentes para su conocimiento.

Cotización oficial

Madrid 17 Octubre á las 11.

4 % interior.	81'35
Id. 5 por 100.	100'60
Banco España	435'50
Tabacalera.	390'00
París á la vista.	08'85 á 95'90
Londres id.	27'44 á 27'47

Comandancia de Marina

Semáforo de Bajols, 18

Viento SE. muy flojo.
Mar rizada.
Cielo acelajado.
Horizontes brumosos.

RETRATOS MATES (sin brillo)

Novedad y duración

Casa fundada en 1869

Postales propias para felicitaciones y retratos de todas clases y hasta el tamaño natural, se hacen en la fotografía de FEMENIAS—Plaza de la Miranda n.º 4.

Se retrata los días laborables, de 9 mañana á 1 tarde; y de 3 á 5 de la misma.—Los domingos, solamente de 9 mañana á 1 tarde.

Imprenta de Francisco Fábregues á cargo de M. Rile.

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: ENCAJES, REALCE, MATICES, PUNTO VAINICA, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica bobina central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

Pídase el Catálogo ilustrado que se dá gratis

Mahón-José Casado-Castillo 56

La Compañía fabril Singer

CONCESIONARIOS ESPAÑA

ADCOCK Y C.^a

Sucursal en la provincia de las islas Baleares

PALMA DE MALLORCA, Jaime I

ARBOLES

Frutales, Forestales y de Adorno

Palmeras y plantas de salón. Rosales cultivados en maceta.

Gran variedad en Crysantemos y Dalias.

Vides americanas, Cepas cultivadas en maceta.

Guanos de Pescado, marca «The Brig.» Es el mejor de los abonos conocidos para las estercoladuras duraderas, especialmente para la vid, árboles y cereales, como también en horticultura.

Caldo Bordelés Casellas. Este preparado es excelente y de resultados positivos en horticultura, arboricultura y floricultura.

Abonos químicos entablillas comprimidas, solubles al agua para toda clase de plantas en maceta.

Pulverizadores automáticos Muratori. Funcionan por medio del aire comprimido, empleados para el tratamiento de las enfermedades de la viña, árboles y plantas. Los hay de medida de 2, 3, 13 y 16 litros de líquido.

Para instrucciones, catálogos y encargos dirigirse á D. Luis Gimier y Darder, calle de la Infanta, número 10-MAHON.

AGUA DE VICHY GAMBRINUS

del manantial LA MINA
Caldas de Malavella

Precio de una caja con 25 botellas de 1 litro. Ptas. 13'50.

Id. de una botella de 1 litro » 0'60.

Se abona por cada caja con 25 botellas vacías » 4'00.

De venta en el Depósito exclusivo de la casa, Colmado LA VID.—Arravaleta, núm. 3.—MAHON.

Almacén de muebles de Sintés

BARATURA

Buffet comedor tallado y con marmol; seis sillas asiento labrado; Mesa comedor y mantel, y seis cuadros comedor

TODO POR 25 DUROS

Visítad este establecimiento que hay novedad

EL CRONOMETRO

Relojería

Castillo, 2

En dicho establecimiento se arreglan toda clase de relojes, máquinas de escribir, fonógrafos, gramófonos, id de música, etc.

Se hacen grabados sobre metal.

Grande y variado surtido en relojes de bolsillo.

Las composturas de relojes se garantizan por un año.

Todo á precios sin competencia

Gran surtido de paraguas

para señoras, caballeros y niños

Se ha recibido en el establecimiento de MANUEL BUILS (Nueva 16) los cuales se expenderán á precios muy economicos,

Nueva, 16

Automovil

Ultima novedad 1906. Marcha ligera provisto de todos los adelantos modernos; muy comfortable.

Se alquila

L. MIQUEL PRETO.—ARRA VALETA, 18.—MAHON

SARDINAS EN ESGABECHE

MARCA GUILLÁN

Depósito exclusivo en Menorca Cristobal Thomás-Muelle

Talleres P. Sturla

Rosario, 27.

Se hacen fotografías á 20 céntimos

Postales con la fotografía á 25 y 40 céntimos

Id. con fotografías de vistas de Menorca 25 céntimos

Se iluminan toda clase de fotografías.

Postales fototípicas se iluminan á 10 céntimos.

Marcos artísticos y modernos para fotografías á precios nunca vistos.

También en dichos talleres se restauran, limpian, pintan y esmaltan coronas.

Se encargan también de marcos fashionables propios para cementerios á precios convencionales.

GUANO MASSUET

para

la Agricultura en general

BARCELONA

Para conseguir buenas cosechas y desde luego sacar provecho del trabajo invertido en el desarrollo del expresado arte, es indispensable, ante todo, contar con la buena preparación de la tierra.

El Guano Massuet, es indiscutiblemente uno de los mejores que hasta hoy se conocen, como pueden probarlo las hortalizas, sembrados, plantas, viñas, etc., que han crecido en tierra abonada con dicho Guano Massuet garantizado por su buen resultado.

DESPA CHO: Juan Lladó, Angel 11.—MAHON.

TEJIDOS IMPERMEABLES

Calzado impermeable para Señora y Caballero

Géneros de toda confianza

Precios excepcionales por ser de origen.

Agencia de fabricantes de primer orden de Andalucía:

F. Estopara Miranda

CALLE IGLESIA, NUM. 11.—MAHON